

Método de Wild para impresiones del maxilar superior. — SCHWEITLIN.
"Schw. Mona. für. Zalm." 53. 7. 802.

El autor establece dos tipos clásicos de paladares: a) paladares planos y sin tuberosidades condilares; y b) paladares con crestas claramente formadas. En los primeros las placas de los dispositivos restauradores han de mantenerse en posición por la "adhesión", mientras que los segundos pueden sujetarse por "retención".

Para la fijación de esta posición útil el autor señala la importancia y relación de la adherencia, la presión atmosférica y la potencia masticatoria.

De la primera indica su proporcionalidad con la superficie del paladar cubierta por la placa, la que calcula como término medio en unos 25 cm.² Una placa en estas condiciones—si se ha establecido una rarefacción del aire adecuada—debe poder soportar un peso de 25 kilogramos.

La eficiencia del dispositivo lo basa el autor asimismo en la colocación de los dientes sobre la cresta alveolar, en la altura de la oclusión y en el entrecruzamiento de las cúspides de los dientes.

En cuanto a la relación oclusal se declara partidario del "orthognatho", según la concepción de Gysi.

Hace de pasada una alusión al tipo de saliva como medio favorecedor de esta adherencia.

R RAYOS X

ODONTOIATRIA

Pigmentación facial consecutiva a examen radiográfico de la mandíbula,
por LEVIN y BEHRMAN. J. of. A. D. A. 27. 1.599

No obstante y reconocerse generalmente la pigmentación cutánea como consecuencia de la aplicación terapéutica de los rayos X cuando ésta es prolongada o repetida, es raro observar esta reacción por la simple exposición para obtener una radiografía dental. Es interesante este caso, aun desde el punto de vista médico-legal, por ser consecuencia de una técnica buena y apropiada.

Los autores refieren el caso de una muchacha de diecinueve años, de buena salud, a excepción de una infección dental actual. La enferma presenta una mancha "marrón" de unos 20 centímetros cuadrados de extensión que cubre el borde y ángulo del maxilar inferior y que se presentó treinta y seis horas después de un examen radiológico. Ningún irritante ha tenido contacto con la piel. Los autores suponen que la radiografía se obtuvo en las siguientes condiciones: 120 kv., 8 ma., 0,5 mm. de filtro de aluminio en contacto con la piel, con 4-5 segundos de exposición.

Sospechando el origen de la pigmentación se practicaron pruebas de sensibilidad que consistieron en tres exposiciones de 150-200-250 "unidades" con 60 kv., 3 ma., a 15 cm. de distancia focal de la piel, sin filtro

ron, a propósito de esto, y durante la Gran Guerra, observaciones muy detenidas, y se observó cómo, por lo general, de madres depauperadas desde el punto de vista alimenticio nacían hijos bien nutridos.

El metabolismo del fósforo-calcio de la embarazada juega un papel muy importante en la génesis de los huesos y dientes. Durante el embarazo se pueden presentar tres posibilidades:

1. La reserva de calcio de la madre es suficiente para cubrir las necesidades de la madre y del feto; ni la dentición de la madre ni el desarrollo intrauterino de los dientes del feto sufren efectos desagradables.

2. La reserva de calcio es escasamente suficiente para madre y feto; el embrión obtiene lo necesario para cubrir sus necesidades, pero el organismo de la madre sufre.

3. La madre ni almacena ni ingiere suficiente cantidad de calcio. Como resultado de los cambios que se verifican en la mucosa intestinal y en las estructuras renales y no asimilándose la cantidad suficiente, la formación de estructuras óseas se resiente grandemente.

Cuando se presentan las condiciones expuestas en el caso 3 se debe vigilar la regulación del metabolismo del calcio, por la administración de aquellos elementos que puedan interferir favorablemente aquel metabolismo. La parahormona segregada por las glándulas paratiroides actúa sobre el metabolismo del calcio.

Además de la parahormona, la vitamina D es de la mayor importancia para la apropiada asimilación del calcio y del fósforo durante la vida embrional. Aunque la interrelación de las funciones endocrinas y la vitamina D está lejos de ser comprendida, puede decirse que la función de determinadas glándulas endocrinas depende de la ingestión de vitamina D en el régimen dietético. Llamaremos la atención sobre el hecho de que la piel posee las llamadas provitaminas, ergosterina (proergosterol) en

relativamente grandes cantidades, las cuales pueden ser activadas por los rayos ultravioleta, en vitamina D. La luz del sol, por esta razón, es una poderosa ayuda para la normal calcificación.

A la vitamina C también se le considera necesaria para la odontogénesis. La experiencia sobre la que se basa esta afirmación es obtenida únicamente por la experimentación en los animales.

Ha sido apuntado por Pende que el trauma psíquico de la madre gestante puede ser causa de perturbación de las secreciones hormonales y, por ende, del equilibrio endocrino-simpático del feto, interfiriéndose de este modo en su desarrollo.

Varios autores previenen contra el uso excesivo de los carbonatos y de los fosfatos como causa de una marcada reacción alcalina del contenido intestinal, por lo que las sales de calcio soluble son precipitadas y se vuelven inasimilables. Un régimen dietético excesivamente graso o la inhabilidad para digerir el contenido normal de grasa de la dieta hace una asimilación insuficiente de calcio, porque la presencia de ácidos hace que el calcio soluble se cambie en insoluble a causa de la saponificación.

Una aberrante posición del feto en el útero o una instrumentación inadecuada durante el parto, están consideradas como factores que pueden interferir la posición normal de los gérmenes dentarios en desarrollo.

III. Después del nacimiento, el niño, generalmente, depende de la leche de la madre. Lo más deseable es que la propia madre críe a su hijo, aunque esto no sea lo más general, desgraciadamente. El régimen dietético y los problemas nutritivos del niño deben ser planeados de acuerdo con la experiencia, teniendo en cuenta que la vitamina D es de la mayor importancia, actuando en conjunción con las paratiroides para

producir huesos y dientes normales. También debe incluirse en la dieta las vitaminas A y C.

El metabolismo defectuoso en los niños se traduce prontamente en afecciones de tipo general. Cuando un niño está enfermo, la asistencia de un médico competente debe ser asegurada con primacía a la administración de los remedios caseros.

El agua para beber que contenga fluorina en cantidades excesivas ocasiona un tipo especial de hipoplasia del esmalte (dientes manchados).

Su higiene de boca debe ser observada meticulosamente, a fin de prevenir las estomatitis, que pueden dañar los gérmenes dentarios.

Las fiebres exantemáticas agudas, tales como el sarampión, viruela, escarlatina, pueden ser muy perjudiciales para las estructuras epiteliales, una de las cuales es el órgano del esmalte; por esta razón, el ataque agudo debe reducirse al mínimun de duración posible.

Las vegetaciones adenoideas deben ser corregidas, así como también debe evitarse la caída precoz de los dientes temporales.—AP.

D DESARROLLO DE LOS DIENTES

ODONTOIATRIA

Un resumen de los factores que interfieren el desarrollo normal de los dientes, por H. R. CHURCHILL. "D. I of I". 58. 9.

Los factores que se interfieren en el desarrollo normal de los dientes pueden incluirse en tres grupos:

I. Factores hereditarios.

II. Factores que actúan durante el desarrollo intrauterino.

III. Factores que afectan el desarrollo postnatal.

I. La constitución individual está denominada por leyes de herencia. Los rasgos heredados, sin embargo, están condicionados por el medio ambiente en los cuales aparecen. Por esta razón, el futuro de las deficiencias en el desarrollo de los huesos y los dientes puede, en cierto modo ser prevenido o corregido: 1. Por la práctica de la eugenesia. 2. Por el cuidado prenatal. 3. Por los métodos educacionales encaminados a la economía funcional.

II. Durante el embarazo la madre subviene a las necesidades del feto. Generalmente, esto se lleva a cabo en condiciones excelentes; pero en algunos casos el feto sufre las consecuencias de las enfermedades infecciosas que la madre pueda sufrir. Por ejemplo, los dientes Hutchinsonianos acusan los desoladores efectos que el Treponema pálido puede ejercer indirectamente sobre el desarrollo de los dientes. Estos gérmenes demuestran determinada afinidad por las glándulas endocrinas que regulan el desarrollo del hueso y diente. Para la madre el embrión actúa como un parásito, puesto que de su plasma sanguíneo obtiene todos los elementos que precisa para su subsistencia. En Viena se hicie-